NO

JUEVES 9
DE MARZO
DE 2006.
AÑO 12.
Nº 743.
SUPLEMENTO
JOVEN DE
Página/12

La porquería

El paco. La pasta base. El bazuco. La gilada.
Es la droga más adictiva, mortífera
y barata del momento, casi tanto como un pancho.

Resabios de la primera etapa
del procesamiento de la cocaína.
Aquí, historias de zombis.



PABLO PIOVANO

XXI FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE MAR DEL PLATA

Cine*maniáticos*

Aquí, una guía con las películas que tenés que ver si vas a la costa durante el Festival de Cine. Y si no vas, también.

POR MARIANO BLEJMAN



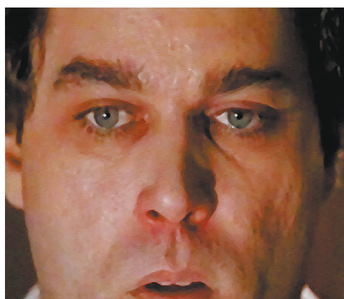
Sperrstunde (Closing Time - 2005) de Thomas Woschitz
Está concebido como un gran “Film Concert”, con gente caminando hacia ninguna parte a la hora en que no queda nada abierto. Largos planos secuencia, escenas oscuras y un sonido de fondo permanente, *Closing Time* muestra –por ejemplo– la caminata de un pordiosero durante un buen rato hasta que llega a un negocio donde venden televisores y pregunta si puede ver una serie. El hombre le responde que no, que vuelva mañana.
Sábado 11 a las 23; domingo 12 a las 17; martes 14 a las 17 en cine Del Paseo.



Blancos Anaconda (Anaconda Targets - 2004) de Dominic Angerame
El hallazgo de Angerame es haberse “robado” unas imágenes de la guerra de Afganistán. Como si se tratara de un videojuego, hay gente corriendo y cámaras disparando. Es un corto, sin cine: una verdadera “farokiada”, sin interpretación. Una frase del francés Paul Virilio resignifica la mirada. *Anaconda Targets* (fue el nombre de la primera operación donde se usaron armas inteligentes) ofrece un efecto atrapador, que dura diez minutos.
Viernes 10 a las 19; sábado 11 a las 17 y lunes 13 a las 17, en cine Del Paseo.



Five Days (Cinco días - 2005) de Yoav Shamir
Era la primera vez en la historia que la armada israelí tenía que lidiar con los colonos. “No hay ganadores en esta batalla”, dice el comandante. En un hecho sin precedentes, tanto los colonos como el ejército abren la puerta a los camarógrafos que, a lo largo de cinco días, registran esta evacuación de la Franja de Gaza. Este registro es conducido por Yoav Shamir (director de *Checkpoint*). Todo comenzó el 15 de agosto de 2005. “El único riesgo es la humillación”, dijeron los generales. “Saben que tenemos la fuerza para sacarlos, no nos hagan hacerlo”, les dijeron a los colonos. Una gran incomprensión sobre los vaivenes de la política. ¿Por qué Ariel Sharon, antiguo aliado inquebrantable, les estaba haciendo esto? “Si esto se resolvió así, ¿por qué no resuelven así otros conflictos?”, preguntó el realizador. El diálogo cierra así: “¿Querés que te responda? Entonces, apagá la cámara”.
Domingo 12 a las 22.30; miércoles 15 a las 20.30; jueves 16 a las 20.30, sábado 18 a las 18.30 en Del Paseo.



Tuned (Sintonizado - 2004) de Oliver Pietsch
William Burroughs comenta, durante un minuto, su visión de la relación entre el Estado y las drogas. Un compilado de escenas de películas con gente drogada, un fluir de la conciencia en imágenes donde se ven personajes bailando, mirando hacia la nada, mujeres desnudas riéndose, japoneses en una bañera, gente mirándose las manos durante largo tiempo, dibujos animados lisérgicos, miradas densas, pupilas abiertas, escenas de *Trainspotting*, *La novicia rebelde*, Michael Fox, Tarantino, Jim Morrison, *Los Simpson* y hasta el mismísimo Charles Chaplin. Fragmentos que proponen analogías, simetrías y comparaciones entre más de 300 películas; muchas tan disímiles entre sí como *Modern Times* y *Scarface*, *Apocalypse Now!* y *The Trip*. El video-artista Oliver Pietsch es experto en remixar found footage, y evidencia su capacidad para mezclar texturas.
Martes 14 a las 14.30 en Del Paseo.



Tu sangre (2005) de Julián Larrea Arias (Ventana Documental)
Hay una votación en un poblado ecuatoriano, se decide candidato entre una comunidad indígena y los mestizos, que quieren mantener su poder. Pero, ¿cómo es realmente un proceso electoral? *Tu sangre* muestra de manera impecable cómo un pueblo elige a su alcalde. Con una presentación precisa de la cultura aborigen ecuatoriana, el film se concentra en mostrar cómo funciona el interior del poder en las “bases” aborígenes de un país dolarizado.
Sábado 11 a las 23 en Del Paseo; domingo 12 a las 22.30; martes 14 a las 19 y jueves 16 a las 18 en el Ambassador; sábado 18 a las 20.30 en Del Paseo.



Rize (2005) de David LaChapelle
De lo que habla *Rize* es de unos cincuenta grupos de clowns de las calles de Chicago con un notorio parecido escénico con las tribus zulúes. Un verdadero canto a la autoestima: “Tenemos que creer que somos alguien, que podremos ser alguien en el futuro”, dicen ellos. David LaChapelle ofrece el retrato de una expresión artística nacida de la opresión: una danza agresiva y con ancestral sangre indígena. El baile fue creado en el South Central, en Los Angeles, por Tommy The Clown en 1992, como reacción ante el asesinato de Rodney King. Lo llamó “Clowning”, y de allí surgió el “Krumping”. Forman sus tribus, pintan sus rostros como guerreros, y bailan compitiendo o para mostrar sus destrezas. Han creado un arte donde antes no había nada, donde ahora el mercado está mirando con atención.
Jueves 9 a las 17.30, viernes 10 a las 15.30, domingo 12 a las 13.30, martes 14 a las 23.30 en Cinema y viernes 17 a las 22.45 en Del Paseo.



Porno de Homero Cirelli (2005)
Se trata de un “making off” sobre una película porno bien argentina. Es el retrato crudo de la vida cotidiana de los actores, el director y los sonidistas. La cámara reposa en los detalles: un asadito con los actores, una mosca que se posa en una vagina y se queda ahí, anécdotas que resuenan a flor de piel, las imágenes grabadas que se miran a la noche, hormigas, moscas, animalitos. Después de *Berlín* y *Los Buenos Aires*, Homero Cirelli se restringe espacialmente en su tercer video-film, recluido en una casaquinta. Con el sexo como centro, pero negado visualmente, *Porno* plantea una búsqueda por los ecos de las performances sexuales y plantea otra manera de ver las porno en el futuro.
Jueves 9 a las 23; viernes 10 a la 1; domingo 12 a las 23, sábado 18 a las 23 en el Ambassador.



13 (Tzameti - 2005) de Géla Babluani
Sebastián arregla techos y, haciendo su trabajo, descubre que el dueño de casa Godon está en algo raro. Finalmente, el dueño de casa se suicida y el joven obrero lo reemplaza sin saber a dónde va. ¿A dónde va? Todo entra en un thriller negro (o mejor dicho, blanco y negro) de violencia extrema y situaciones llevadas a máxima tensión. Esta obra maestra triunfó en el último Festival de Venecia y Sundance.
Jueves 9 a las 23 en cine Colón; viernes 10 a las 0 en Ambassador; sábado 11 a las 13.30, a las 15.30 y domingo 12 a las 15.30 en Del Paseo.



Simpatía por la Mujer Venganza (2005) de Park Chan-wook
Una mujer sale de la cárcel, acusada de un crimen que cometió a medias. Participó de un secuestro donde el secuestrador mató al secuestrado y luego secuestró a su hija (la hija de su cómplice) para que confesara el crimen. Ella se vio obligada a confesar y pasó 13 años presa. El film comienza cuando sale de la cárcel: “Señorita Simpatía” busca al secuestrador y a los padres de los otros chicos asesinados. Muy buena fotografía, textura y climas, cierra la “Trilogía de la venganza”, luego de *Sympathy for Mr. Vengeance* (2002) y *Old Boy* (2003).
Sábado 11 a las 24 en el Ambassador; lunes 13 a las 14, martes 14 a las 14, sábado 18 a las 22.30 en Cinema.



Entre el diablo y el ancho mar azul (Between the Devil and the Wide Blue Sea - 2005) de Romuald Karmakar
Música dance con actitud punk, una hora de sonidos al palo, shows en distintos escenarios, performances de distintos lugares del mundo, una película para ver en estado de excitación. Registro de la escena electrónica e industrial europea 2004/05, con planos secuencia de Alter Ego, Captain Comatose, Cobra Killer, Fixmer/McCarthy, Letterboys, Tarwater, T. Raumschmiere, Rechenzentrum y Xlover. Filmada en distintos pubs y clubes repletos de un público tan variado como la propuesta musical.
Lunes 13 a las 19, miércoles 15 a las 15, jueves 16 a las 23 en Del Paseo.

CRONICA DE UN SHOW EN PARIS

El Oasis puede secarse

POR M.B.

En las calles de París había unos carteles que los anunciaban sin bombo, aunque las revistas los tenían en su portada. Era por la flamante salida de su disco **Don't Believe the Truth**, que presentarán mañana en Buenos Aires. Los hermanos Gallagher tocaban en el Olympia parisino, donde azarosamente estaba este cronista. Era muy cerca de la estación Opera, una zona bien turística, aunque a esa hora, las 20.30 del 23 de mayo de 2005, apenas quedaban unos cuantos ingleses. La antesala del Olympia tenía acento británico por donde se la viera. Había demasiadas jarras de cerveza helada y amarilla, a un costo de cinco euros. ¿Estaba yo en París? ¿O estaba en Londres? No, era París nomás. Las reencarnaciones de Caín y Abel iban a montarse una buena aventura. Luego del instrumental *Fucking in the Bushes*, el combo entró con los arpegios melancólicos de *Turn Up the Sun*. Era simpático verlos pelearse como dos hermanos que no quieren hacerlo en público, pero es inevitable: es curioso que Noel Gallagher se hiciera del grupo a fuerza de guitarras, coros, arreglos y la producción, pero le "cediera" el lugar de frontman central a Liam. Esa pelea que les ha dado prensa, aun más que sus canciones propiamente dichas, al menos si hablamos de su último disco. Se sabe: nacieron en 1993 y estallaron en el '94. Fueron "la revelación", la "esperanza". Pero fue un estallido tan grande, que tuvieron que capear el temporal del único hit. Esa noche parisina apelaron a los vestigios de lo antiguo con *Morning Glory*, pero siguieron con *Lyla*, de su álbum reciente que se aprecia verdaderamente bien después de los 100 decibeles. En la batería estaba Zack Starkey, hijo de Ringo Starr (como para asegurarse el trono en la descendencia de la realeza rockera), haciendo *Mucky Fingers* a todo lo que da. Liam y Noel apenas se miraban: observaban el vacío hacia delante, acaso relojeaban a su público para ver si estaba allí, para ver si podían seguir con su puesta en escena. Oasis era el mito viviente, tenía que hacerle honor a la leyenda: tal vez con un *Wonderwall* eléctrico, *Champagne Supernova* o *Don't Look Back in Anger*. Pero la leyenda estaba en tierra hostil. La verdad es que nadie aplaudió demasiado. Incluso la prensa francesa escribió: "Los cinco mercenarios del rock inglés decidieron volver a visitar rápidamente *Supersonic* sin olvidar *Gin & Tonic*". Y ya... Si Caín y Abel hubiesen hecho una banda de rock, tal vez le hubiesen puesto un poco más de sangre.



TRES OPINIONES SOBRE LA DESTITUCION DE IBARRA

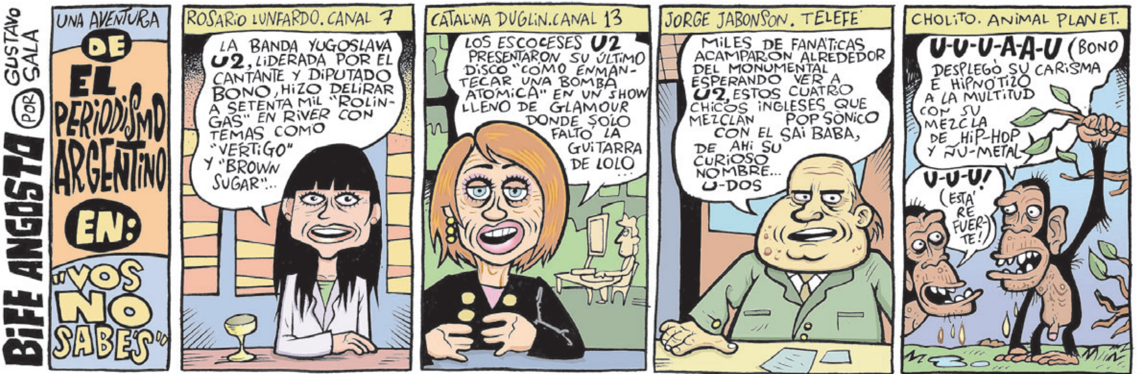
Por la conciencia colectiva

Al cierre del **NO**, la oposición al gobierno porteño lograba el famoso voto "diez" para concretar la destitución de Aníbal Ibarra como jefe de Gobierno, por su responsabilidad política en el caso Cromañón.

Goy (Karamelo Santo): "Estamos todos enfermos"
Puede que, como solución política, la destitución de Ibarra esté bien, pero la solución real sería que haya una conciencia colectiva diferente. Porque no sólo Ibarra tiene culpas, también el tipo que dijo "traigan 50 mil bengalas que vamos a hacer una fiesta", el pibe que prendió la bengala, el loco que coimeó a la policía... Estamos todos enfermos, como sociedad, y no sé si hay un solo culpable de Cromañón. Me da igual que Ibarra siga o no, pero sí me molesta que el fascismo va a seguir ganando espacios, puesto que el macrismo hizo toda esta movida porque no podía ganar en las elecciones. Creo que la destitución servirá para el futuro, para que el poder público trabaje mejor, porque va a existir el precedente de que quien hace mal las cosas tiene que irse. Pero si no hay una conciencia colectiva acerca de mejorar la situación, todo seguirá igual.

Marcelo *Corvata* Corvalán (Carajo): "Que muestren su parte humana"
Estoy alejado de las noticias porque, por elección, no miro la tele ni leo los diarios. Pero creo que destituir a Ibarra no va a terminar la corrupción de este país y mucho menos del gobierno. La destitución me deja una sensación de vacío, porque me hubiera encantado ver a un Ibarra transformado, arrepentido, reconociendo sus errores, haciéndose cargo de la parte de culpa, mostrando compasión con los familiares de las víctimas de Cromañón. Sería bueno que alguna vez los dirigentes mostraran su parte humana porque, si son trabajadores del pueblo, no trabajan con máquinas expendedoras de boletos sino con personas. Me encantaría que alguna vez un dirigente hable con el corazón y que respete lo que jura al asumir.

Tano (Mancha de Rolando): "No todo pasa inadvertido"
No puedo decir si Ibarra es culpable o no, o si es más culpable que los otros implicados en la causa de Cromañón, pero su destitución me genera una sensación de justicia saludable para una sociedad. Es la sensación de que no todo pasa inadvertido, de que no es cierto que a la larga nos olvidamos de todo. Y eso es bueno porque uno siente que no está tan en bolas y que los políticos, por más grandes que sean, no tienen que sentirse intocables porque, si se mandan alguna, les va a caer la justicia.



VIAJE AL MUNDO DEL PACO, LA BASE DE LA COCAINA

Mucha pasta

Los adictos al paco han perdido el rumbo, pero no se quieren bajar. Habitan más allá de los márgenes y andan caminando encorvados, vestidos con huesos vivos. Un cronista del NO recorrió ese lugar donde todo va a parar a la balanza y las redes de contención se rompieron hace rato.

POR LUCAS SCHAERER / FOTOS: PABLO PIOVANO

Les dicen "San la Muerte". Están flacos, raquíticos, sus caras están chupadas, caminan encorvados y los brazos les cuelgan casi hasta la rodilla. No les queda nada, muchas veces venden hasta su propia ropa, los sueños los vendieron hace rato. Parecen linyeras, no se bañan. El paco o bazuco, la gilada o la base, la *porquería*: así le llaman a la droga más adictiva, mortífera y barata del momento, así vivan en Retiro, Lugano, Mataderos, La Boca, San Telmo, Versalles, Devoto o Abasto. No importa el territorio. Todos saben de qué se trata. Julio Denis tiene veintipico de años, la cara huesuda, sus ojos marrones revolotean, fuma un tabaco tras otro, no para de hablar y en esa catarata de palabras increpa a su amigo Facundo por ser adicto al paco. Tiene bronca y dice que los pibes se están matando, que así como están no sirven para nada más que para regalarle guita al transa. "Muchas veces vimos cómo llegan a transar una parrilla para hacer asado, roban la ropa que cuelga de la soga en un patio o alguna mascota, un perro o una tortuga", relata al **NO** Julio, en una charla con adictos y consumidores ocasionales de la pasta base, en una de las 10 mil casas de la villa 31, a metros de la city.

"Decile la que hacés vos", escupe Julio a Facundo Salinas, sentado a su lado en una silla de plástico blanca. Facundo mide casi un metro setenta, pero no se nota a simple vista porque tiene la posición de un adicto crónico, la espalda encorvada. El aspecto estético de Facundo no es de linyera, pero se acerca. Lleva puestos unos jeans oscuros, remera corta y unas alpargatas bastante sucias. Su pelo marrón clarito es corto. Tiene un par de ojos grandes y desconfiados que observan con importante lentitud; a cualquier desconocido le generaría temor. Su amigo Julio dice que está muy flaco. "Tocale las piernas y te vas a dar cuenta."

Es un día medio nublado. A la noche llovió sin cesar, así que el asentamiento está lleno de barro. Con el tereré de por medio, unos cinco adolescentes se reúnen a conversar con el **NO**. "Muchas veces me peleé con amigos míos por el paco. Vendí muchas cosas y hasta le regalé dólares al transa", balbucea con la boca apenas entreabierta y sus labios secos Facundo Salinas, que mira sin pestañear desde su silla y a menos de un metro de distancia. "Tengo 23 años y desde los 14 que fumo base. Estuve internado. Mucho tiempo le di a la bolsa de poxi, llegué a tomar merca por un puntero; él sintió que me tenía que regalar algo por todo lo que le compraba. Ahora fumo nada más que base", atina a decir Facundo, que trabajó por mucho tiempo abriendo puertas de los taxis. Era su única entrada económica lícita, hasta que lo corrió gente de seguridad por robarle a un turista. "Venía de hacer $ 1,50 en tres horas. Tenía mucha bronca cargada y ganas de paco. Cuando veo que un tipo en su bolsillo tiene una billetera abultada y un bolso colgando. Entonces lo laburé. Por allá ya no puedo pintar. Todo lo que laburé se lo di a un transa para paco."

El comienzo

Algunos, muy pocos, empiezan a los nueve años, aunque la mayoría de los consumidores anda entre los 14 y los 25 años. Ellos, los zombis, los que curten una piel negra, labios quemados y ropa zarrapastrosa, se mantienen lejos de los ojos de los medios de comunicación. Ellos, los flacos, no toman el subte porque no van a ninguna parte, más que a la casa de los transas o a robar a sus vecinos. Ellos, los adictos al paco, no se preocupan por rendir materias en febrero porque no van al colegio. La escuela de la calle los aniquiló. No son vistos por turistas, la comunidad internacional no pide por ellos, no tienen la prensa de los presos de Guantánamo; pero sí cuentan con sus familiares, amigos y conocidos del barrio que los ven destruidos, y que también hablan con el **NO**. Sus amigos se preocupan por ellos, pero no saben cómo ayudarlos.El paco es, concretamente, pasta base de cocaína que se obtiene en uno de los primeros pasos de la elaboración. "En este momento, la sustancia está mezclada con carbonato potásico, querosén y ácido sulfúrico, por lo que no es apto para consumo humano. Cuando te pegás por un peso, te estás metiendo todo esto más el corte del puntero de turno", cuenta el folleto que entrega Gustavo Hurtado, quien forma parte de una asociación que anima políticas públicas basadas en la reducción de daños por el uso de drogas. La Asociación de Reducciones de Daños de la Argentina (ARDA) y la productora de rock María Libre elaboraron este folleto en el 2004 junto a adictos al paco, entre ellos el cantante de Intoxicados, Pity Alvarez.

"La base es un cuadradito, de color amarillo y tiene olor a plástico quemado cuando se fuma", cuenta Lorena Padín, que de vez en cuando consume paco. Lorena no llega a los 20 años y ya probó marihuana, cocaína, éxtasis ("una sola vez porque es caro", dice) y muchas veces pastillas mezcladas con vino. Lorena tiene unos kilos de más, es morocha y con una sola trompada voltearía a cualquier que intente propasár-



sele. Ella explica con sus manos cómo se arma la pipa para fumar una dosis de pasta base. "Un cañito que atraviese una tapita de gaseosa, arriba tapado con cenizas y una bolsa, con el paco adentro. Listo para pitar y en diez segundos volás. El efecto dura minutos y te pone vicioso." Ella está de acuerdo con los robos ("¿qué otra queda?"), de hecho lo hizo un par de veces junto a sus amigos, aunque trabaja de otra cosa, pero no dentro de la villa.

Caminando hacia afuera se siente como si fuese la salida de un country empobrecido. Lorena y su prima, Natalia Ponce, una madraza bonita y algo soltera (porque su novio está privado de libertad), explica que las zonas atravesadas son terreno de diferentes bandas (los violines, los larvas, los transas) y dice que "los narcos prefieren tenerlos con una birome en la mano porque de esta manera ningún otro garca les caga su laburo". La 31 tiene seis décadas de vida. En estos años, muchos inmigrantes de países limítrofes fueron asentándose, además de familias de Fuerte Apache. "En el '78, antes del Mundial, los milicos sacaban a los habitantes, los mandaban en camiones a provincia de Buenos Aires. En ese entonces, 40 familias se mantuvieron en el lugar", agrega Nélida Blanco, quien conoce un poco de historia.

El interior

Las calles interiores de la 31 son más angostas que en cualquier barrio porteño urbanizado. Las construcciones no son de cemento, están pegadas una al lado de la otra y se dividen por callecitas no pavimentadas con baldosas irregulares. La mayor parte tiene alcantarillas, lo que evita inundaciones desde que se instalaron. Alguna vez, la persona más conocida allí fue un cura de familia adinerada: Carlos Mugica. Ahora nadie lo recuerda. Los más conocidos son los narcos ocultos. Algunos dicen que son peruanos, otros creen que trabajan, obviamente, con conexiones locales. Sus cipayos, adictos que reciben dinero y falopa a cambio de ser vendedores directos, dan la cara tanto para los consumidores, como cuando las fuerzas de seguridad realizan un operativo mediático: "Ellos agarran un kilo, pero al lado dejan pasar cincuenta", comenta uno. Ellos, los narcos,

VIAJE AL MUNDO DEL PACO, LA BASE DE LA COCAINA

Mucha pasta

Los adictos al paco han perdido el rumbo, pero no se quieren bajar. Habitan más allá de los márgenes y andan caminando encorvados, vestidos con huesos vivos. Un cronista del NO recorrió ese lugar donde todo va a parar a la balanza y las redes de contención se rompieron hace rato.

POR LUCAS SCHAERER / FOTOS: PABLO PIOVANO

Les dicen "San la Muerte". Están flacos, raquíticos, sus caras están chupadas, caminan encorvados y los brazos les cuelgan casi hasta la rodilla. No les queda nada, muchas veces venden hasta su propia ropa, los sueños los vendieron hace rato. Parecen linyeras, no se bañan. El paco o bazuco, la gilada o la base, la *porquería*: así le llaman a la droga más adictiva, mortífera y barata del momento, así vivan en Retiro, Lugano, Mataderos, La Boca, San Telmo, Versalles, Devoto o Abasto. No importa el territorio. Todos saben de qué se trata. Julio Denis tiene veintipico de años, la cara huesuda, sus ojos marrones revolotean, fuma un tabaco tras otro, no para de hablar y en esa catarata de palabras increpa a su amigo Facundo por ser adicto al paco. Tiene bronca y dice que los pibes se están matando, que así como están no sirven para nada más que para regalarle guita al transa. "Muchas veces vimos cómo llegan a transar una parrilla para hacer asado, roban la ropa que cuelga de la soga en un patio o alguna mascota, un perro o una tortuga", relata al **NO** Julio, en una charla con adictos y consumidores ocasionales de la pasta base, en una de las 10 mil casas de la villa 31, a metros de la city.

"Decile la que hacés vos", escupe Julio a Facundo Salinas, sentado a su lado en una silla de plástico blanca. Facundo mide casi un metro setenta, pero no se nota a simple vista porque tiene la posición de un adicto crónico, la espalda encorvada. El aspecto estético de Facundo no es de linyera, pero se acerca. Lleva puestos unos jeans oscuros, remera corta y unas alpargatas bastante sucias. Su pelo marrón clarito es corto. Tiene un par de ojos grandes y desconfiados que observan con importante lentitud; a cualquier desconocido le generaría temor. Su amigo Julio dice que está muy flaco. "Tocale las piernas y te vas a dar cuenta."

Es un día medio nublado. A la noche llovió sin cesar, así que el asentamiento está lleno de barro. Con el tereré de por medio, unos cinco adolescentes se reúnen a conversar con el **NO**. "Muchas veces me peleé con amigos míos por el paco. Vendí muchas cosas y hasta le regalé dólares al transa", balbucea con la boca apenas entreabierta y sus labios secos Facundo Salinas, que mira sin pestañear desde su silla y a menos de un metro de distancia. "Tengo 23 años y desde los 14 que fumo base. Estuve internado. Mucho tiempo le di a la bolsa de poxi, llegué a tomar merca por un puntero; él sintió que me tenía que regalar algo por todo lo que le compraba. Ahora fumo nada más que base", atina a decir Facundo, que trabajó por mucho tiempo abriendo puertas de los taxis. Era su única entrada económica lícita, hasta que lo corrió gente de seguridad por robarle a un turista. "Venía de hacer $ 1,50 en tres horas. Tenía mucha bronca cargada y ganas de paco. Cuando veo que un tipo en su bolsillo tiene una billetera abultada y un bolso colgando. Entonces lo laburé. Por allá ya no puedo pintar. Todo lo que laburé se lo di a un transa para paco."

El comienzo

Algunos, muy pocos, empiezan a los nueve años, aunque la mayoría de los consumidores anda entre los 14 y los 25 años. Ellos, los zombis, los que curten una piel negra, labios quemados y ropa zarrapastrosa, se mantienen lejos de los ojos de los medios de comunicación. Ellos, los flacos, no toman el subte porque no van a ninguna parte, más que a la casa de los transas o a robar a sus vecinos. Ellos, los adictos al paco, no se preocupan por rendir materias en febrero porque no van al colegio. La escuela de la calle los aniquiló. No son vistos por turistas, la comunidad internacional no pide por ellos, no tienen la prensa de los presos de Guantánamo; pero sí cuentan con sus familiares, amigos y conocidos del barrio que los ven destruidos, y que también hablan con el **NO**. Sus amigos se preocupan por ellos, pero no saben cómo ayudarlos.El paco es, concretamente, pasta base de cocaína que se obtiene en uno de los primeros pasos de la elaboración. "En este momento, la sustancia está mezclada con carbonato potásico, querosén y ácido sulfúrico, por lo que no es apto para consumo humano. Cuando te pegás por un peso, te estás metiendo todo esto más el corte del puntero de turno", cuenta el folleto que entrega Gustavo Hurtado, quien forma parte de una asociación que anima políticas públicas basadas en la reducción de daños por el uso de drogas. La Asociación de Reducciones de Daños de la Argentina (ARDA) y la productora de rock María Libre elaboraron este folleto en el 2004 junto a adictos al paco, entre ellos el cantante de Intoxicados, Pity Alvarez.

"La base es un cuadradito, de color amarillo y tiene olor a plástico quemado cuando se fuma", cuenta Lorena Padín, que de vez en cuando consume paco. Lorena no llega a los 20 años y ya probó marihuana, cocaína, éxtasis ("una sola vez porque es caro", dice) y muchas veces pastillas mezcladas con vino. Lorena tiene unos kilos de más, es morocha y con una sola trompada voltearía a cualquier que intente propasár-



sele. Ella explica con sus manos cómo se arma la pipa para fumar una dosis de pasta base. "Un cañito que atraviese una tapita de gaseosa, arriba tapado con cenizas y una bolsa, con el paco adentro. Listo para pitar y en diez segundos volás. El efecto dura minutos y te pone vicioso." Ella está de acuerdo con los robos ("¿qué otra queda?"), de hecho lo hizo un par de veces junto a sus amigos, aunque trabaja de otra cosa, pero no dentro de la villa.

Caminando hacia afuera se siente como si fuese la salida de un country empobrecido. Lorena y su prima, Natalia Ponce, una madraza bonita y algo soltera (porque su novio está privado de libertad), explica que las zonas atravesadas son terreno de diferentes bandas (los violines, los larvas, los transas) y dice que "los narcos prefieren tenerlos con una birome en la mano porque de esta manera ningún otro garca les caga su laburo". La 31 tiene seis décadas de vida. En estos años, muchos inmigrantes de países limítrofes fueron asentándose, además de familias de Fuerte Apache. "En el '78, antes del Mundial, los milicos sacaban a los habitantes, los mandaban en camiones a provincia de Buenos Aires. En ese entonces, 40 familias se mantuvieron en el lugar", agrega Nélida Blanco, quien conoce un poco de historia.

El interior

Las calles interiores de la 31 son más angostas que en cualquier barrio porteño urbanizado. Las construcciones no son de cemento, están pegadas una al lado de la otra y se dividen por callecitas no pavimentadas con baldosas irregulares. La mayor parte tiene alcantarillas, lo que evita inundaciones desde que se instalaron. Alguna vez, la persona más conocida allí fue un cura de familia adinerada: Carlos Mugica. Ahora nadie lo recuerda. Los más conocidos son los narcos ocultos. Algunos dicen que son peruanos, otros creen que trabajan, obviamente, con conexiones locales. Sus cipayos, adictos que reciben dinero y falopa a cambio de ser vendedores directos, dan la cara tanto para los consumidores, como cuando las fuerzas de seguridad realizan un operativo mediático: "Ellos agarran un kilo, pero al lado dejan pasar cincuenta", comenta uno. Ellos, los narcos, pueden juntar 5 mil pesos en un rato, puntualiza Gustavo Calima, que se hizo amigo de Facundo Salinas de tanto compartir drogas.

Los narcos mantienen contentos a los adictos a la pasta base, a la cocaína o el porro, pero también reparten dinero, entre 10 o 20 pesos, y *porquería* (entiéndase droga) a los vecinos de su misma manzana con dos intenciones: para que avisen si llegan intrusos o cobanis, y para evitar el desmadre que genere algún tipo de denuncia judicial. El consumo de paco se masificó desde que apareció con fuerza en el ya lejano, crítico, tenso, interesante, popular y festivo año 2001. "Los pibes de 17 a 25 años están en la nada, no van a la escuela y, si van, no tienen capacidad paraentender un texto. No llegan a leer los subtítulos de las pelis. No hay libros y viven en una exclusión cultural permanente", asevera el docente, Carlos Albamonte, copado en el trato cara a cara y preocupado por lo que sucede con los pibes del barrio donde trabaja, el Bajo Flores. "El entretenimiento de los pibes ahora son los mensajes de texto y la pilcha cara. El que se para de manos es el kapanga."

Entre las avenidas Cruz, Riestra y Perito Moreno, la Villa 1-11-14, justo enfrente de las tribunas de San Lorenzo, a pocas cuadras del Barrio Illia y Rivadavia, muchas familias no sólo tienen que lidiar con el karma de la pobreza sino también coinciden en tener algún familiar preso, adicto o asesinado. Nadie parece salvarse en las villas –Cildáñez, Villa 20, 21, Pirelli e INTA– que han conformado una Ciudad Satélite: Satélite significa que son un conjunto urbano que pertenece a una ciudad, pero que está separado de ella por un espacio sin urbanizar.

Los maestros

"Somos parches, una red de contención. A los pibes que no hacen nada se los encapsula, y los programas sociales son funcionales al encierro de los problemas. Así es como acá en la villa se forman los guetos. No salen, se manejan con códigos propios. Desde el 2000 que los pibes hablan con nosotros, los docentes, de la pasta base y dicen que a la noche cuando en una manzana se corta la luz es porque los narcos están descargando falopa", cuenta Carlos Albamonte, que camina sin mayores inconvenientes por el Bajo Flores porque es uno de los protegidos de "el potro del Bajo".

Al igual que un alto drogón del barrio de Versalles, ubicado entre Liniers y Devoto, muy cerca de Vélez, que dice: "Acá toman paco sólo los pobres". Según el profesor de secundaria, "la pasta base se instala en los barrios pobres porque los narcos sacaron de circulación la marihuana. En el barrio no hay olor a porro (también sucede en Ciudad Oculta). Con el paco quedan anoréxicos, adelgazan estrepitosamente. Y la merca es cara para los consumidores del Bajo. Una historia cruel es aquella de una madre que pide un recurso de amparo para que el Estado se haga cargo de la vida de los hijos que parió. Toma la decisión porque le desvalijaron su casa, la misma casa donde ellos viven la saquearon para conseguir base".

Los adictos a *la porquería* se dividen en grupos: los "gatos" son los más chicos, que se dedican a meterse en casas para robar objetos menores, como ropa húmeda que cuelga secando al sol. Los "rastreros" roban dentro de la villa y en general a trabajadores. Muchas de sus víctimas son bolivianos, blancos impensados en el pasado.

Los padres

Tanto en el Bajo como en Ciudad Oculta, los pibes han llegado a copar casas y la utilizan como propias. Los padres quieren hacer algo por sus hijos carcomidos por la pasta base. Los de Villa Lugano (algunos viven dentro de Ciudad Oculta y otros en la zona) aceptaron hablar con el **NO** bajo la condición de tergiversar sus nombres. Sucede que algunos de ellos denunciaron judicialmente a varios transas, y viven a metros de los vendedores que hace algún tiempo decidieron enfrentar mediante la movilización y a piedrazos. Están amenazados de muerte.

La bronca e indignación los impulsa a denunciar: "Los chicos están tirados en los pasillos de la villa. Caminan como si fueran zombis. Ni siquiera se miran en un espejo porque se darían cuenta de que son peores que un linyera, no se bañan y toman mucha agua. Por ahí están en la puerta de tu casa y te piden algo para beber", comenta Daniela García, quien tiene un hijo adolescente, y trabaja la mayor parte del día.

"Llegan con buena ropa, pero después terminan zarrapastrosos. Venden todo lo que pueden. A nosotros nos han sacado la ropa húmeda que cuelga de la soga del patio. Todo lo hacen por las dosis de paco. Como dicen ellos:'Todo a la balanza'", agrega Daniela, que usa una remera de los Rolling Stones, mientras toma un cigarrillo entre sus dedos bien finos. "Una mujer –se anima a decir Carla Domínguez– descubrió a quien robo su casa y agarró a uno de ellos. Después, en venganza, volvieron los amigos y la corrieron a tiros hasta las puertas de la comisaría 48ª, dentro de Ciudad Oculta. La madre soltera y trabajadora tuvo que irse. Hoy su casa está controlada por los transas, allí se comercializa droga."

Cansados de tanto perder el sustento de sus vidas, los padres intentan resistir: "En la primera marcha rompimos la casa de dos transas. El primer narco se escapó por los techos y después llamó a la poli. La Federal (comisaría 48ª) vino detenernos. Pero nos negamos y no pudieron hacer nada. Sucedió en el 2003, cuando nos cansamos de esta situación. Empezó con las madres que nos cruzábamos en el barrio y hablábamos de lo que les sucedía a nuestros hijos". Mientras los cafés circulan, Daniel Ramírez cuenta que tiene siete hijos y uno de ellos adicto al paco: "Después de las movilizaciones, los pibes andaban con vergüenza, no querían mostrarse como lo hacen ahora. Más adelante, nuestra organización se debilitó por la represión policial y los temores. Muchas familias se fueron porque estaban amenazadas, se tuvieron que ir, pero sus hijos vuelven al barrio para seguir consumiendo", cierra Ramírez.

"A mí la pasta base me re pega y en menos tiempo que la merca. Estoy seguro de que si te gusta la merca, la pasta base puede ser tu patrona. Al principio, como sin darme cuenta, me enganché y me re copaba. No la puedo dejar y eso es un garrón. No soy libre. No disfruto de mis momentos. Se me van las ganas de hacer música y de acariciar a mis perros. Eso es una impotencia muy grande y encima me doy cuenta de que no puedo parar. Es como estar muerto. Soy uno más que te da un sermón, ¿no? Pero, ¿sabés qué, chabón? Tengo todo el derecho, porque sé de lo que hablo y lo digo con toda mi vergüenza. Veo que la gente que curte pasta base se queda en el tiempo biológico, y en el afectivo también. Mirá, chabón: la base es la muerte, y si te querés morir, probala o seguí fumando", se dio tiempo para escribir el Pity de Intoxicados.

Las vías legales

Poca y distanciada es la asistencia a los consumidores (no la de las granjas) y la denuncia judicial contra grandes traficantes. Por parte de la cartera de Salud, a cargo de Donato Spaccavento, en funciones desde hace seis meses, existe la Dirección de Salud Mental. Allí no existe un programa que se involucre directamente en el tema; los hospitales agudos y psiquiátricos atienden los casos con psicólogos, neurólogos, y en las guardias se la pasan recogiéndolos de sus casas o de la calle; en los Cesac (Centros de Salud y Acción Comunitaria) sólo hay psicólogos. Los centros de internación para adictos están sin vacantes y los trámites que hay que realizar son interminables.

En la Secretaría de Educación, a cargo de Roxana Perazza, respondieron que las adicciones "no son un tema prioritario", por lo que no tienen un programa destinado a los adictos. Desde Educación mantienen charlas informativas con docentes, padres y alumnos sobre el tema. En Desarrollo Social, los pibes tienen un solo hogar de día, pero sólo los derivan y atienden una línea telefónica gratuita donde dar aviso de los chicos adictos. En Prevención del Delito se dan algunas becas para recuperar a los chicos judicializados, pero algunos creen que son insignificantes. La titular del Consejo del Niño, Niña y Adolescente es patrocinante en una causa por tráfico de drogas en el barrio Fátima, en la Zona Sur, y prometió más denuncias.

pueden juntar 5 mil pesos en un rato, puntualiza Gustavo Calima, que se hizo amigo de Facundo Salinas de tanto compartir drogas.

Los narcos mantienen contentos a los adictos a la pasta base, a la cocaína o el porro, pero también reparten dinero, entre 10 o 20 pesos, y *porquería* (entiéndase droga) a los vecinos de su misma manzana con dos intenciones: para que avisen si llegan intrusos o cobanis, y para evitar el desmadre que genere algún tipo de denuncia judicial. El consumo de paco se masificó desde que apareció con fuerza en el ya lejano, crítico, tenso, interesante, popular y festivo año 2001. "Los pibes de 17 a 25 años están en la nada, no van a la escuela y, si van, no tienen capacidad paraentender un texto. No llegan a leer los subtítulos de las pelis. No hay libros y viven en una exclusión cultural permanente", asevera el docente, Carlos Albamonte, copado en el trato cara a cara y preocupado por lo que sucede con los pibes del barrio donde trabaja, el Bajo Flores. "El entretenimiento de los pibes ahora son los mensajes de texto y la pilcha cara. El que se para de manos es el kapanga."

Entre las avenidas Cruz, Riestra y Perito Moreno, la Villa 1-11-14, justo enfrente de las tribunas de San Lorenzo, a pocas cuadras del Barrio Illia y Rivadavia, muchas familias no sólo tienen que lidiar con el karma de la pobreza sino también coinciden en tener algún familiar preso, adicto o asesinado. Nadie parece salvarse en las villas –Cildáñez, Villa 20, 21, Pirelli e INTA– que han conformado una Ciudad Satélite: Satélite significa que son un conjunto urbano que pertenece a una ciudad, pero que está separado de ella por un espacio sin urbanizar.



Los maestros

"Somos parches, una red de contención. A los pibes que no hacen nada se los encapsula, y los programas sociales son funcionales al encierro de los problemas. Así es como acá en la villa se forman los guetos. No salen, se manejan con códigos propios. Desde el 2000 que los pibes hablan con nosotros, los docentes, de la pasta base y dicen que a la noche cuando en una manzana se corta la luz es porque los narcos están descargando falopa", cuenta Carlos Albamonte, que camina sin mayores inconvenientes por el Bajo Flores porque es uno de los protegidos de "el potro del Bajo".

Al igual que un alto drogón del barrio de Versalles, ubicado entre Liniers y Devoto, muy cerca de Vélez, que dice: "Acá toman paco sólo los pobres". Según el profesor de secundaria, "la pasta base se instala en los barrios pobres porque los narcos sacaron de circulación la marihuana. En el barrio no hay olor a porro (también sucede en Ciudad Oculta). Con el paco quedan anoréxicos, adelgazan estrepitosamente. Y la merca es cara para los consumidores del Bajo. Una historia cruel es aquella de una madre que pide un recurso de amparo para que el Estado se haga cargo de la vida de los hijos que parió. Toma la decisión porque le desvalijaron su casa, la misma casa donde ellos viven la saquearon para conseguir base".

Los adictos a *la porquería* se dividen en grupos: los "gatos" son los más chicos, que se dedican a meterse en casas para robar objetos menores, como ropa húmeda que cuelga secando al sol. Los "rastreros" roban dentro de la villa y en general a trabajadores. Muchas de sus víctimas son bolivianos, blancos impensados en el pasado.

Los padres

Tanto en el Bajo como en Ciudad Oculta, los pibes han llegado a copar casas y la utilizan como propias. Los padres quieren hacer algo por sus hijos carcomidos por la pasta base. Los de Villa Lugano (algunos viven dentro de Ciudad Oculta y otros en la zona) aceptaron hablar con el **NO** bajo la condición de tergiversar sus nombres. Sucede que algunos de ellos denunciaron judicialmente a varios transas, y viven a metros de los vendedores que hace algún tiempo decidieron enfrentar mediante la movilización y a piedrazos. Están amenazados de muerte.

La bronca e indignación los impulsa a denunciar: "Los chicos están tirados en los pasillos de la villa. Caminan como si fueran zombis. Ni siquiera se miran en un espejo porque se darían cuenta de que son peores que un linyera, no se bañan y toman mucha agua. Por ahí están en la puerta de tu casa y te piden algo para beber", comenta Daniela García, quien tiene un hijo adolescente, y trabaja la mayor parte del día.

"Llegan con buena ropa, pero después terminan zarrapastrosos. Venden todo lo que pueden. A nosotros nos han sacado la ropa húmeda que cuelga de la soga del patio. Todo lo hacen por las dosis de paco. Como dicen ellos:'Todo a la balanza'", agrega Daniela, que usa una remera de los Rolling Stones, mientras toma un cigarrillo entre sus dedos bien finos. "Una mujer –se anima a decir Carla Domínguez– descubrió a quien robo su casa y agarró a uno de ellos. Después, en venganza, volvieron los amigos y la corrieron a tiros hasta las puertas de la comisaría 48ª, dentro de Ciudad Oculta. La madre soltera y trabajadora tuvo que irse. Hoy su casa está controlada por los transas, allí se comercializa droga."

Cansados de tanto perder el sustento de sus vidas, los padres intentan resistir: "En la primera marcha rompimos la casa de dos transas. El primer narco se escapó por los techos y después llamó a la poli. La Federal (comisaría 48ª) vino detenernos. Pero nos negamos y no pudieron hacer nada. Sucedió en el 2003, cuando nos cansamos de esta situación. Empezó con las madres que nos cruzábamos en el barrio y hablábamos de lo que les sucedía a nuestros hijos". Mientras los cafés circulan, Daniel Ramírez cuenta que tiene siete hijos y uno de ellos adicto al paco: "Después de las movilizaciones, los pibes andaban con vergüenza, no querían mostrarse como lo hacen ahora. Más adelante, nuestra organización se debilitó por la represión policial y los temores. Muchas familias se fueron porque estaban amenazadas, se tuvieron que ir, pero sus hijos vuelven al barrio para seguir consumiendo", cierra Ramírez.

"A mí la pasta base me re pega y en menos tiempo que la merca. Estoy seguro de que si te gusta la merca, la pasta base puede ser tu patrona. Al principio, como sin darme cuenta, me enganché y me re copaba. No la puedo dejar y eso es un garrón. No soy libre. No disfruto de mis momentos. Se me van las ganas de hacer música y de acariciar a mis perros. Eso es una impotencia muy grande y encima me doy cuenta de que no puedo parar. Es como estar muerto. Soy uno más que te da un sermón, ¿no? Pero, ¿sabés qué, chabón? Tengo todo el derecho, porque sé de lo que hablo y lo digo con toda mi vergüenza. Veo que la gente que curte pasta base se queda en el tiempo biológico, y en el afectivo también. Mirá, chabón: la base es la muerte, y si te querés morir, probala o seguí fumando", se dio tiempo para escribir el Pity de Intoxicados.

Las vías legales

Poca y distanciada es la asistencia a los consumidores (no la de las granjas) y la denuncia judicial contra grandes traficantes. Por parte de la cartera de Salud, a cargo de Donato Spaccavento, en funciones desde hace seis meses, existe la Dirección de Salud Mental. Allí no existe un programa que se involucre directamente en el tema; los hospitales agudos y psiquiátricos atienden los casos con psicólogos, neurólogos, y en las guardias se la pasan recogiéndolos de sus casas o de la calle; en los Cesac (Centros de Salud y Acción Comunitaria) sólo hay psicólogos. Los centros de internación para adictos están sin vacantes y los trámites que hay que realizar son interminables.

En la Secretaría de Educación, a cargo de Roxana Perazza, respondieron que las adicciones "no son un tema prioritario", por lo que no tienen un programa destinado a los adictos. Desde Educación mantienen charlas informativas con docentes, padres y alumnos sobre el tema. En Desarrollo Social, los pibes tienen un solo hogar de día, pero sólo los derivan y atienden una línea telefónica gratuita donde dar aviso de los chicos adictos. En Prevención del Delito se dan algunas becas para recuperar a los chicos judicializados, pero algunos creen que son insignificantes. La titular del Consejo del Niño, Niña y Adolescente es patrocinante en una causa por tráfico de drogas en el barrio Fátima, en la Zona Sur, y prometió más denuncias.

agenda

Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a: *supleno@pagina12.com.ar*

JUEVES 9

Carlos Santana (a las 21), **La Portuaria** (a las 20), **Memphis** (a las 18.45) y **Antonio Birabent** (a las 18) en el Campo Argentino de Polo, Libertador y Dorrego. Puertas: a las 15.

Ratones Paranoicos y Cinema en el Baires Beer Festival 2006, Costa Salguero, Av. Rafael Obligado y Salguero. A las 21.

Palo Pandolfo en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las 22.

Sebastián Fernández en Finis Terra, Honduras 5190. A las 22.30.

Simón en el Teatro Piccolino, Fitz Roy 2056. A las 21.30.

Ocaso2012 y Sendero en Kimia, Santa Fe 5001. A las 22.

Anabella's Style en Güemes 4802. A las 23.

Dj Mina en Opera Bay, Cecilia Grierson 225.

Dj Buey en Middawn, Güemes 417, Haedo.

VIERNES 10

Oasis (a las 21), **Turf** (a las 20) y **Juana la Loca** (a las 19), y **Súper Ratones, Volador G y Estelares** (en el escenario alternativo) en el Campo Argentino de Polo, Libertador y Dorrego. Puertas: a las 15.

Andrés Giménez, Flavio Cianciarulo, Infierno 18, Moebius, Eva, Danio y Fury-A en la Segunda Convención Nacional de Tatuajes, Hotel Bauen, Callao 360. Desde las 19.

Pampa Yakuza en el teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 23.

Once Tiros y **Saratustra** en Studio Bar, Carlos Casares y Montes de Oca, Castelar. A las 22.

Cuentos Borgeanos en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 22.

Alejandro Medina y la Medinight Band en el Teatro Concert, Corrientes 1218. A las 0.30.

Mestizo en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 24.

Sr. Brass, Butumbaba, Dubies, J.P.A., Cabeza de Chola, Nil Obstat y los djs Nelson y Rasflex en el Balneario Don Roque, km 447 y medio, Ruta 11, Sauce Viejo, Santa Fe. A las 20.

Antonio Birabent en Peteco's, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora. A las 22.

Simulador en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 22.

Rescate Emotivo en el Camping Municipal de Etruria, Córdoba.A las 19.

Domínguez y Camisa de Fuerza en El Diabliyo, Ugarte y Panamericana, Olivos. A las 22.

Cachorros Vagos y Sonrisa Bufona en Cuatro de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 23.

El Vagón en Willie Dixon, Suipacha y Güemes, Rosario. A las 22.

Bauer en Avalon, Urquiza y la costa, Mar del Plata. A la 1.30.

No lo Soporto en La Gaviota Bar, Coronel Suárez 2278, Olavarría.

Los Cafres, Nonpalidece y Mensajeros (a las 22.30), y **Nuevas Raíces y Los Sueños de Anderson** (a las 4 am) en el Baires Beer Festival 2006, Costa Salguero, Av. Rafael Obligado y Salguero.

Marzo del 76 en el Centro Tucuypaj, Boulogne Sur Mer 165, La Tablada. A las 18. Llevar aliementos o libros.

Motor Loco en el club Ferro, Roca y Ruta 34, Rafaela, Santa Fe. A las 20.

V.I.O.S. y Hablarás de Mí en La Panadería, Mitre y Uruguay, Morón. A las 21.

Resistencia Suburbana en María Valentina, Hilario Cuadros y Las Heras, Villa Mercedes, San Luis. A las 23.

Semilla y Pablo y Jorge Luis Carabajal en El Club del Bufón, Lavalle 3177. A las 23.30.

Jackpot y Bestiaplanete en Confitería del Aguila, Figueroa Alcorta 7424. A las 24.

Sordos en el Teatro Verdi, Almirante Borwn 736. A las 24.

La Senda del Kaos en El Condado, Niceto Vega 5542.**Suéter** en Ciudad Vieja, 71 y 17, La Plata. A las 24.

Djs Nat, Flavius E. y Dany Nijensohn en Club Mínimo, Lado B de Niceto Club, Humboldt 1356. A las 24.

Djs Miguel Silver y Romina Cohn en Le Clic, Rivadavia y Riobamba. A las 24.

SABADO 11

Jamiroquai, **Emmanuel Horvilleur** y **Victoria Mil** en el Club Ciudad de Buenos Aires. A las 18.

Los Cafres, Nonpalidece, Rescate, Riddim, Fidel Nadal, Arbolito, Andando Descalzo, Mamba Santa, Cacha's and the Cacho's, Pinta Bien, S.K.A., La Pandilla DPM, Reggae Rockers, Papas Ni Pidamos, Buenas Vibraciones, El Sueño del Pibe, Dulces Diablitos, Tony 70, Shanghai y Otra vez Sopa en el Chascomús Rock 2006, Polideportivo Municipal, Chascomús.

Divididos y **Oisin** (a las 22.30) y **Los Sueños de Anderson** (a las 4 am) en el Beer Festival 2006, Costa Salguero, Av. Rafael Obligado y Salguero.

Resistencia Suburbana en Street 77, rotonda del Callao, Mendoza. A las 24.

David Lebón en el teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 22.

Q'Acelga, Santería, Camaro y La Casual en la Segunda Convención Nacional de Tatuajes, Hotel Bauen, Callao 360. Desde las 19.

Sergio Pángaro y Baccarat en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.30.

Carajo en el Teatro Flores, Rivadavia 7800. A las 20.

Satélite Kingston y **Flavio y la Mandinga** en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 21.

Duendes Negros en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 23.

Los Gardelitos en el Microestadio de Racing Club, Italia y Colón, Avellaneda. A las 20.

Súper Ratones en el Casino Club, Santa Rosa, La Pampa. A las 22.

Mex Urtizberea en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las 20.30.

Almafuerte en el Km 1, Parador Rock Complejo Disco, Luján.

Buffon, Alampar y Naive en Cuatro de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 23.

Once Tiros en Peteco's, Meeks y Garibaldi,Lomas de Zamora. A la 1.

Holy Piby en el Parador Puerto Gaviota, Rosario. A las 16.

Rey Caníbal en Planta Alta, Rivadavia 7609.

GradoCero y **Chinelas Persas** en La Castorera, Córdoba 6237. A las 22.

Los Cocineros en La Vaca Profana, Lavalle y Bulnes. A las 21 y a las 24.

La Milonga de Alabum en Cochabamba 2536. A las 24.

Espiral, Lado Oscuro, Desagüe Varela y Patrulla Parla en Remember, Corrientes 1983. A las 22.

Cópula en Kimia, Santa Fe 5001. A las 23.

Cubre tu Cabeza y Ciego Equilibrista en El Faro, Arturo Illia 3085, San Justo. A las 23.

11 Tiros en Peteco's, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora. A las 24.

Los Kahumas en 8 y 61, La Plata.

Melotron en El Condado, Niceto Vega 5542. A las 21.

Rey Charol en Deep Soul, Avenida de Mayo 742, Ramos Mejía. A la 1.30.

Gabriel Taborda en el Parque Comercial Avellaneda, Autopista Buenos Aires-La Plata km 9 y Estado de Israel, Sarandí, Avellaneda. A las 21.

La Rambla, Homrbe Lobo, La Rola y Ermitaños en Club Unión de Crucecita de Avellaneda, Paso 395, Avellaneda. A las 21.

Cacuara en Absurdo Palermo, Ravignani 1557. A las 21.

No lo Soporto en Frida Bar, Avenida Mitre y Burgos, Azul. Gratis.

Ariel Leira y Ana Camera en Confitería del Aguila, Figueroa Alcorta 7424. A las 24.**La Negra**, **Narigones** y **Jamaica Brothers** en Rivadavia y Bonfiglio, Ramallo. A las 19. A beneficio.

Bulldog y Cadena Perpetua en el Auditorio Sur, Meeks 1080, Temperley. A las 19.

Future.Dub Sessions con **Daniel Flores (Satélite Kingston), cuchosoundsystem y Sauvignon Dub** en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 24. Gratis.

Fiesta Nómade Outdoor Experience en Charlone 111, San Miguel Norte. A las 24.

Dj Tiësto en Big One, Alsina 940. A las 24.

Djs Spitfire en Nikki Beach, Concejal Tribulato 194, San Miguel. A la 1.

Dj Ale Lacroix en Nikki Beach, Concejal Tribulato 194, San Miguel.

Dj Facu Carri en Peek a Boo, Trillard 1255, Córdoba.

Dj Simbad en El Infierno, Cárcano y Piamonte; Chateau Carreras, Córdoba.

DOMINGO 12

Almafuerte, Horcas, O'Connor, Logos, Nativo, Boanerges, Karma Sudaca, Ritual, Karkaman, Dragones de Hierro, Zoroastro, Razones Conscientes, Jasón y Vorax en el Chascomús Rock 2006, Polideportivo Municipal, Chascomús.

Pez en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.30.

Bloodparade, Pala, Evolución y Dum 69 en la Segunda Convención Nacional de Tatuajes, Hotel Bauen, Callao 360. Desde las 19.

Cadena Perpetua, Bulldog y Sulashment en Scombro Rock, Ruta 8 y 197, José C. Paz. A las 19.

Mauma, Ambassador, Dulces Sueños y Fe-Nofe en el Paseo de las Artes, Rivadavia y Casullo, Morón. A las 16. Gratis.

Smocking Flamingo & The Relentless en Only Club, Hotel Bauen, Callao 460. A las 21.

Sangre, Ocaso2012, La Vizca y La 626 en el Anfiteatro Hugo del Carril, Martín Coronado. A las 17. Gratis.

Monos en Bolas en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 20.30.

Ragazzas, Breed y más en la plaza Recreo, Asamblea y Directorio, Llavallol. A las 15. Gratis.

Pablo Dacal y la Orquesta de Salón en Todo Mundo, Anselmo Aieta y Humberto 1º, plaza Dorrego. A las 22.

LUNES 13

Gaby Bex en La Cigale, 25de Mayo 722. A las 23. Gratis.

MARTES 14

Joaquín Sabina en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 21.30.

+ 160 Drum & Bass Suite con **dj Bad Boy Orange** y más en Bahrein, Lavalle 345. A las 23.

MIERCOLES 15

Joaquín Sabina en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 21.30.

Villa Diamante, dj Stuart y Lucas Luisao en el ciclo 50 06 Dub!, La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23.

Rescate Emotivo en Speed King, Sarmiento 1679. A las 20.

SIGUR ROS EDITA “TAKK” (GRACIAS)

“Nunca pensamos en un río o una montaña”

Ingresaron en los rankings sajones y siguen ampliando mercados. Sin embargo, el idioma que usan (tanto para hablar como para componer) es casi incomprensible. Oriundos de la tierra de Björk, estos islandeses intentan no pensar en el lugar de donde vienen. Pero no les sale.

POR ROQUE CASCIERO

Bien mirada, la carrera de Sigur Rós es una de esas magníficas anomalías que de cuando en cuando aparecen en un mercado musical tan acostumbrado a apostar a lo seguro que termina aburriendo. Porque no es para nada frecuente que llegue a los rankings una banda de la tierra de Björk cuyas letras están en islandés o en un idioma inventado (y eso si es que hay letras), que son cantadas con voz etérea por el guitarrista Jón Birgisson, que bien pueden no tener título y estar en un álbum extrañamente llamado **( )** –son dos paréntesis, no un error de edición– y cuya música se parece a una versión extrema del **Amnesiac** de Radiohead cruzada con el Mercury Rev volado y algo ruidoso de **See You on the Other Side**. Todo eso, cortesía de cuatro tipos con nombres impronunciables (el tecladista es Kjartan Sveinsson y el baterista Orri Páll Dyrason), pocas palabras y cero actitud rocker. Fíjense, si no, en cómo le describe su actual gira al **NO** el bajista Georg *Goggi* Holm:

–Viajamos en autobuses durante la noche, como la mayoría.

–¿Y los esperan las groupies?

–No, no tenemos groupies. Tampoco es algo que busquemos, pero no sé por qué será.

–¿Tal vez los imaginan demasiado serios para eso?

–No sé, tal vez. Creo que existe la idea de que somos muy serios.

–¿Lo son?

–No, no.

Tal vez sea por su dificultad para el inglés, o por su reticencia a buscar explicaciones para cosas que para él no deberían tenerlas (“creo que ése es nuestro problema con los periodistas”, dirá Goggi). De cualquier modo, hay que usar el tirabuzón para intentar que el bajista eche algo de luz sobre las motivaciones y los métodos de Sigur Rós. Y aun así, siempre existe el riesgo de quedar en offside ante artistas que dicen ser tipos demasiado comunes, pero que hacen una música más compleja que el promedio. Basta con escuchar **Takk** (*Gracias*), su cuarto álbum y primero en ser publicado aquí, para descubrir paisajes sonoros casi orquestales de una belleza extática en los que resulta natural perderse. O colgarse, bah.

–Sus discos parecen concebidos con un concepto en mente, pero ustedes siempre lo niegan. ¿Por qué creen que dan esa impresión?

–Cuando hacemos un álbum, refleja lo que nos pasó durante un período de tiempo. El álbum **( )** es pesado y ominoso, que es como nos sentíamos durante ese momento. Y pasa todo lo contrario con **Takk**. Así que el modo en que nos sentíamos es lo que la gente quizá toma como concepto.

–Bueno, hacer los discos de acuerdo con el modo en que uno se siente no deja de ser un concepto.

–Sí, puede ser.

–¿A quién le agradecen en el título del disco?

–El título es el de una canción del álbum y creímos que iba a darle al disco una atmósfera de agradecimiento. “Gracias” es una palabra amable y llena de significado. No es que le agradezcamos a nadie en particular, simplemente queremos ser agradecidos.



–Sus discos son distribuidos por una multinacional, entran en los rankings ingleses y norteamericanos, hacen giras por todo el mundo y cada vez tocan en lugares más grandes. ¿Cómo es que llegaron hasta aquí?

–Casi que sucedió sin planearlo. Obviamente, queremos que la mayor cantidad de gente posible escuche nuestra música, pero que sea en nuestros términos. Por ejemplo, nunca dejamos que pongan nuestras canciones en publicidades ni nada de eso. No queremos que la gente descubra nuestra música mirando un aviso por la tele: no es un envoltorio muy lindo para nuestra música.

–¿Les resultó difícil conseguir esa libertad artística?

–No, fue sorprendentemente fácil.

–¿Tienen más reglas autoimpuestas?

–Tenemos muy pocas, en realidad. Y la de los avisos debe ser la principal, junto con la de ser sinceros con lo que hacemos. Pero no hay que pensar demasiado en eso...

–¿Temen perder la espontaneidad?

–Es que el no tomar decisiones conscientes de hacia dónde ir con tu música hace que permanezcas abierto.

–¿Qué les provoca enterarse de que tienen fans famosos como Chris Martin (Coldplay) y Tommy Lee (Mötley Crue)?

–No sé, probablemente sean buena gente *(se ríe)*, pero no los conozco. Algunas veces estuve con Chris Martin, pero en realidad no lo conozco, y nunca me encontré con Tommy Lee.

–¿Te sorprendió enterarte de que los escuchaba?

–Sí, fue gracioso. ¡Bien por él!

–Ustedes insisten en que sus canciones no tienen mensaje. Y eso me recordó a una canción de Babasónicos, un grupo argentino, que dice que “la música no tiene mensaje para dar, y sin embargo te lo da”.

–Eso es cierto. El mensaje no es directo y es tarea del oyente descubrirlo. Es algo personal.

–Con el álbum anterior –()– no lo pasaron muy bien. ¿Cómo se las arreglaron para seguir adelante?

–Hicimos las canciones para **( )** dos años antes de publicar el álbum y las tocamos mucho mientras girábamos alrededor del mundo. Y eso provocó que estuviéramos medio enojados. Ahora estamos más seguros.

–Tardaron más de tres años entre aquel disco y Takk**.**

–Después de la gira de **( )** paramos un rato, después desarrollamos proyectos paralelos como escribir una pieza para orquesta y cosas así. Pero el próximo saldrá más rápido, seguro.

–En la biografía de Sigur Rós que figura en la página web de la banda dice que “nos traen el hermoso paisaje de Islandia en su música”.

–*(Sonríe)* No estoy de acuerdo, porque nunca pensamos en el paisaje mientras hacemos música. Obviamente que vivir en Islandia nos afecta en un nivel subconsciente, pero nunca pensamos en un río o una montaña.

–¿Pero hay alguna conexión directa entre la música que hacen y el hecho de ser islandeses?

–Hmmm, no sé. En Islandia tenemos una gran variedad de bandas, pero no hay ninguna como Sigur Rós. La verdad, no sé si hay algo especialmente islandés en nuestra música. ■

Patchanka

Mejor, acá

La semana pasada, el público argentino vio tres veces a los autores de la mejor canción del siglo XXI. Así fue nombrada *Take me Out*, de Franz Ferdinand, por la edición norteamericana de *Rolling Stone*. El segundo puesto fue para *Seven Nation Army*, de The White Stripes, y le siguieron *Hey Ya* de Outkast, *Imitation of Life* de R.E.M., *First of the Gang to Die* de Morrissey, *Galang* de M.I.A., *In my Place* de Coldplay y *Hung Up* de Madonna. No deja de ser llamativo que los Strokes no hayan entrado al top 5, ¿no?

Oscar para Gustavo

Gustavo Santaolalla volvió a confirmar su condición de Rey Midas: ahora tiene un Oscar en su poblada vitrina de premios. El músico, compositor y productor lo ganó por la música de *Secreto en la montaña*, y es el cuarto argentino en alzarse con la estatuilla más codiciada de la industria cinematográfica. Santaolalla les dedicó el premio a los latinos. “Me siento muy orgulloso de ser argentino, y no es un discurso de la boca para afuera, lo reflejo en mi trabajo”, le dijo a **Página/12**. “Trabajo con la música y pretendo aportar algo a la cultura argentina. Si el vivir en Los Angeles me permite hacerlo con más tecnología y herramientas, bienvenido sea. Pero eso no hace que deje de sentirme argentino y latino.”

Guns’N Juicio

Axl Rose le inició juicio a Slash después de que un juez determinara que el cantante era “dueño de su propio trabajo creativo”. O, dicho en criollo, que no era verdad que Axl hubiera embolsado dinero que le correspondía al guitarrista y al bajista Duff McKaggan. Todo esto, apenas unas semanas después de que Slash dijera que siempre había apoyado el trabajo de Axl, incluso después de su partida de Guns’N Roses. A propósito, Brian May, violero de Queen, confirmó que participó del tema *Catcher in the Rye*, del (al parecer) inminente **Chinese Democracy**.

Unas de miedo

Entre el jueves 16 y el sábado 18 de marzo, Lucky Strike organizará su Primer Festival de Cine de Terror en el auditorio del Malba (Figueroa Alcorta 3415). Se tratará de seis funciones con entrada gratuita a partir de las 21, exclusivamente para mayores de 18 años, y las invitaciones se consiguen ingresando a *www.luckystrike.com.ar.* Las películas que se exhibirán son *Scanners*, *Aullidos*, *Christine*, *La mosca*, *Los usurpadores de cuerpos* y *La niebla*.

Gainsbourg homenajeado

La moda de los discos tributo ya pasó, pero siempre aparece alguno al que vale la pena prestarle atención. Y ése parece ser el caso de **Monsieur Gainsbourg Revisited**, en el cual participan Franz Ferdinand junto a Jane Birkin (quien fuera pareja y musa del francés), Michael Stipe (R.E.M.), Portishead, Feist, Marianne Faithfull y Cat Power junto a Karen Elson (la esposa de Jack White), entre otros.

Manu gira

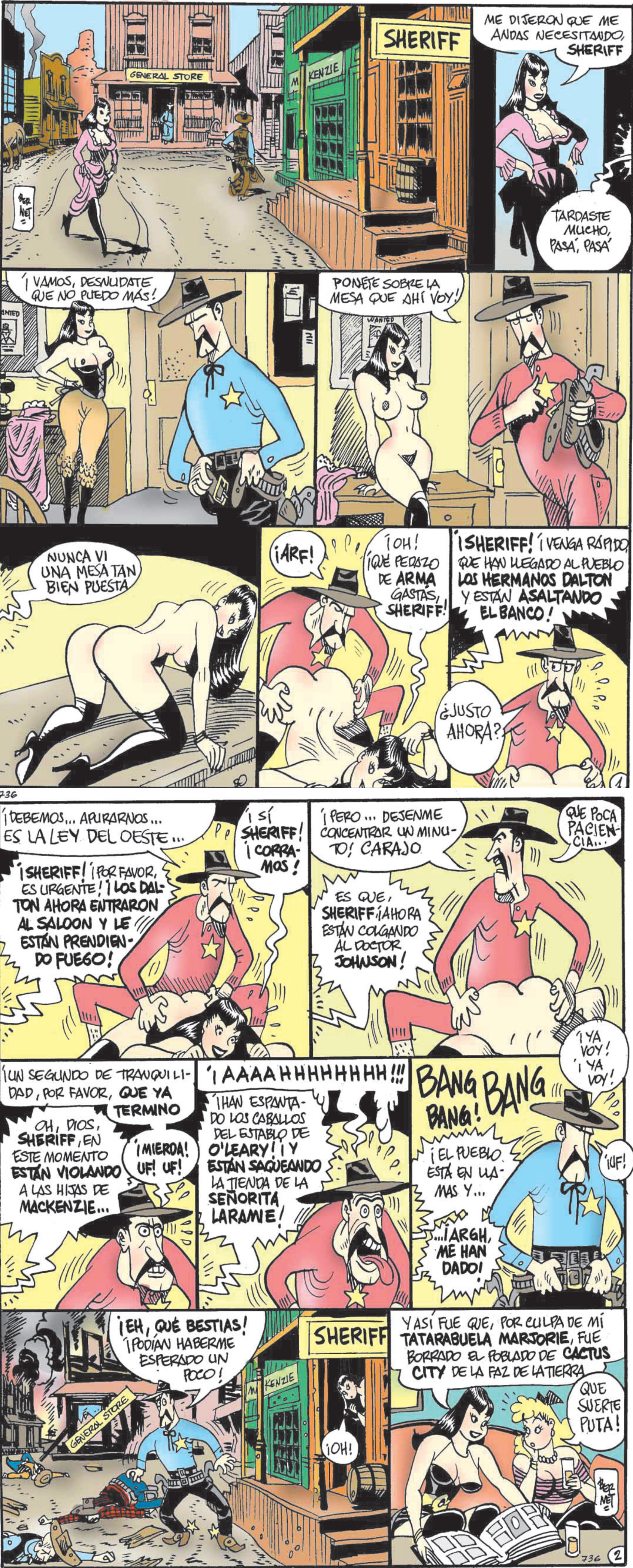
La segunda parada de la gira de Manu Chao, tras su puntapié inicial en México, fue un show gratuito en la Tribuna Antiimperialista de La Habana, Cuba. Junto a Radio Bemba Soundsystem, el Manu repasó temas de Mano Negra y de su carrera solista. “Este tema va dedicado a esos que en el primer mundo se esconden bajo la palabra democracia”, dijo al presentar *Señor Matanza*. Como el show se realizó al lado de la sede diplomática estadounidense, debe haber resonado más el momento en el que Manu calificó a George W. Bush de “impresentable” y de ser “el hombre más peligroso para el futuro de nuestros hijos”. Las próximas fechas de la gira serán en la Argentina: el 17 de marzo en Jujuy y el 19 en Mendoza.

Octavo

Pearl Jam anunció la salida de su octavo disco, titulado simplemente **Pearl Jam** –¡como si fuera el primero!–, para el 2 de mayo. Sin embargo, en su página web ya se puede conseguir el mp3 del adelanto, *World Wide Suicide*: es la primera vez que una banda de la magnitud de la de Eddie Vedder hace algo así. Con títulos como *Life Wasted*, *Comatose*, *Unemployable*, *Gone*, *Army Reserve* e *Inside Job*, el álbum mostrará al quinteto al rojo vivo. “Es comprensible el motivo por el que alguien quiere que el entretenimiento lo provea de un escape a las preocupaciones diarias y la realidad de la guerra. Pero nosotros sentimos que este disco crea una saludable oportunidad de procesar algunas de esas emociones en lugar de negarlas”, dijo Vedder.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet



Aguas (re) fuertes

Final y feliz

POR JAVIER AGUIRRE

Así –según contó después, llorosa– lo vivió ella: sin mirar ni dejar de caminar, palpó instintivamente su cintura; con el mismo gesto mecánico y vital del cardíaco que palpa su propio marcapasos, del recién operado que palpa su cicatriz blanda, del turista que en el aeropuerto palpa su pasaje transoceánico, del punga que cuando termina la huida palpa el volumen del botín, del caballero Jedi que palpa su sable láser antes de enfrentar a un Sith, del guitarrista novato que antes de salir al escenario palpa su púa minúscula y empequeñecida. Chelo no estaba. Su manito penetró con fuerza y a las apuradas, como violándolos, todos los bolsillos (camperita de gimnasia, jean, mochila) en los que Chelo nunca estuvo ni tendría por qué estar; aunque como esta vez era una emergencia, todo valía. “No podía ser tan pelotuda como para perderlo”, contaba después, ya riéndose, pero todavía mordiéndose los labios ante el recuerdo del horror. Chelo es un nombre adoptivo que deriva de “celu”, su apuesto GSM con MMS –¡chau CDMA del orto, hasta nunca!–, cabeza suave, tersa y redondeada; display de cristal líquido y azulado resplandor, camarita, botoncitos hipersensibles, agenda con toooooooodos los datos y una memory stick gruesa, potente y venosa. Y aunque Chelo no tenía señal en la casa del Tigre, ella ya no recordaba cómo era vivir sin él (del mismo modo que los aborígenes americanos, dos generaciones después de que los europeos trajeran los caballos a América, ya no recordaban cómo era vivir de a pie y sin el indispensable registro de conductor de equinos). Después de horas de penosas búsquedas, llantos de rabia y absoluta incapacidad de llamar ni ser llamada, el guachito apareció, al lado de la mesa de luz, mejor no preguntar. Ella –feliz, tan feliz– lo agarró, lo sobó, lo limpió y evaluó en la oferta de su agenda, con veloces movimientos dactilares, a quién de sus amigos llamar. Pero pronto se dio cuenta de que, la verdad, con el único con quien quería hablar en ese momento era con Chelo.